



“DONDE NO HAY MANANTIAL,
NO HAY OJO DE AGUA, NO HAY NADA”...
LA COMUNIDAD DE POZUELOS Y SU CULTURA
“Vu mu'guk nio', vu mu'guk sat vo', mu'guk k'usi oy”...
slumal Pozuelos xchiuk xkuxlejaj



**“DONDE NO HAY MANANTIAL, NO HAY OJO DE AGUA, NO HAY NADA”...
LA COMUNIDAD DE POZUELOS Y SU CULTURA**





Daniel Murillo Licea

**“Donde no hay manantial, no hay ojo de agua, no hay nada” ...
La comunidad de Pozuelos y su cultura**

***“Vu mu’yuk nio’, vu mu’yuk sat vo’, mu’yuk k’usi oy” ...
Slumal Pozuelos xchiuk xkuxlejal***



Serie Palabras de Agua

IMTA

Coordinación de Tecnología de Comunicación, Participación e Información

México, 2005

398.208 974 287 M48 Murillo Licea, Daniel
"Donde no hay manantial, no hay ojo de agua, no hay nada"... La comunidad de
Pozuelos y su cultura / Daniel Murillo Licea.- México: IMTA, 2005.
21 pp. 17 x 23 cm
Incluye bibliografía
ISBN 968-5536-43-0
1. Religión y cultura 2. Creencia religiosa 3. Tradición oral 4. Tzotziles

El presente libro se realizó en el marco del proyecto *Educación ambiental, comunicación y transferencia tecnológica en apoyo al desarrollo sustentable en los Altos de Chiapas*, financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Ha sido efectuado sólo con resultados específicos de su segunda etapa, sobre significación del agua.

Investigación y trabajo de campo:
Daniel Murillo Licea

Traducción del tzotzil al español, transcripciones y trabajo de campo:
Eulogio Díaz Gómez.

Fotografía:
Daniel Murillo y Oritia Ruiz.

Cuidado de edición:
Antonio Requejo del Blanco.

Diseño de portada y diagramación:
Óscar Alonso Barrón
y Gema Alín Martínez Ocampo.

Impresión:
Andrés Cruz.

Primera edición: 2005.

CP-0502.25

D.R. Instituto Mexicano de Tecnología del Agua
Paseo Cuauhnáhuac 8532,
Progreso, Jiutepec, Morelos
CP 62550
MÉXICO
ISBN: 968-5536-43-0

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	7
EL CAMINO HACIA POZUELOS	9
POZUELOS-POZUELÁ (DONDE SALE EL AGUA)	11
EL AGUA Y EL CERRO TZONTEHUITZ	15
LOS <i>ANJELES</i> Y SUS LUGARES	19
HISTORIAS Y LEYENDAS	23
LAS PALABRAS Y LOS REZOS	27





AGRADECIMIENTOS

A Rosa Méndez Gómez, Pascuala Gómez Collazo, Andrea Díaz Gómez, Dominga Hernández Díaz, Salvador Díaz López, Sebastiana Sántiz Pérez, Manuel Sántiz Gómez, Pedro Pérez Gómez, Pascuala Gómez Sántiz, Verónica Patishtán Pérez, Pascuala Pérez Díaz, Dominga Sántiz Pérez, gente de Pozuelos, por recibirnos amablemente, permitir que entabláramos un diálogo y compartir sus percepciones, recuerdos y tradiciones. En especial, a Manuel Hernández Gómez, Salvador López Collazo y Don Manuel Díaz Gómez.



En la mipa.
Foto: Oritia Ruíz.

A Eulogio Díaz Gómez, compañero de senda, por su apoyo en la realización del trabajo de campo, transcripción de las entrevistas y traducción de los textos del tzotzil al español.

A los *Anjeles*, que nos recibieron con lluvia pertinaz e hicieron factible obtener las imágenes incluidas en el presente trabajo.



El Martoma de la Santa Cruz.
Foto: Oritia Ruíz.

Advertencia

Los términos utilizados en los testimonios orales recogidos se transcriben y mantienen la forma de pronunciación. Tal es el caso de la palabra "*Anjel*", que no "*Ángel*".







Mujeres y leña.
Foto: Oritia Ruiz.

EL CAMINO HACIA POZUELOS

Cerca de San Cristóbal de las Casas se encuentra la comunidad de Pozuelos, vecina de El Pinar, en el municipio de Chamula, estado de Chiapas. Una carretera llena de curvas, asfaltada en momentos y después de terracería conduce hacia allá. Tres cruces delimitan a la comunidad y las casas se extienden por el paraje. La gente es amable y le gusta sonreír. Se trata de una comunidad indígena tzotzil que defiende sus tradiciones y su lengua.

La gente de Pozuelos gusta de hablar, de contar historias. De hacer memoria y de salvaguardar su cultura y sus tradiciones. Ellos comparten algunas de sus tradiciones en este libro, algo de su memoria, algo de ellos mismos. Don Manuel Díaz Gómez, Mayordomo (*Martoma*) de la Santa Cruz en Pozuelos en 2004, durante el tiempo en que se hicieron visitas a la comunidad, comentó:

No todo se puede perder, porque hay algunas personas que ya no han escrito, por ejemplo, el calendario maya, pero para el caso de las fiestas que no se sabe cómo se debe pedir y cuánto se debe de ofrecer, entonces ahí sí se puede perder, que eso sí nos preocupa un poco. Si se pudiera escribir estaría muy bien, pero aquí nadie tiene tiempo para

escribir, porque necesitamos trabajar diario para comer, por eso tal vez sí se pueda perder.

Manuel Díaz Gómez

Este libro también es una pequeña contribución para mantener la memoria en Pozuelos, es un trato con la gente y con su Mayordomo, para que algunas cosas que los habitantes nos han contado queden escritas y para atender esta preocupación tan sentida sobre la pérdida de ese conocimiento comunitario y cultural. En este libro se pretende dar voz y mostrar algunos testimonios de los pobladores de Pozuelos, que hablan acerca de sus fuentes de agua, de sus lugares, de sus creencias y costumbres.

Pozuelos es, además, el lugar donde aprendí a tocar lo no visible, donde se encuentran las presencias invisibles de otro lugar, de otra cultura; el lugar donde hallé poesía y ritmo en el lenguaje tzotzil, donde he hecho amigos. Pozuelos fue la puerta para entrar a otro lado, para reconocer que la realidad se crea de múltiples formas. Para reconocer que los granos de maíz deben levantarse del suelo, que el hombre se comunica con la naturaleza y que la naturaleza le responde.

Jun ko'on te oyun ta Pozuelos.

D.M.
Febrero del 2005







POZUELOS-POZUELÁ

(Dondę sale el agua)

Así que se llama Pozuelos, nomás que me dijo mi mamá que así es, antes que el pozo que se llamaba, Pozuelá, pero ya lo dicen mal como en español: es Pozuelos, ahorita todo mundo sabe que es Pozuelos, así que me dijeron que es así, no sabemos si es cierto o no es cierto.

Manuel Hernández Gómez

Ya tiene tiempo, los Shilones también ya nacieron aquí, son dos viejitos que vivían aquí. Mis padres también ya nacieron aquí, mi descendencia viene de Chio'tik o sea, que mi gran abuelo se casó con una mujer de la familia de los tortolitos (pájaro de esta región), y cuando se murió dejó un hijo y éste se casó con una hija de los Vargas. Un hijo de ellos se casó con María Pérez de Saclamanton (Dtzamantón), por eso mi abuela vive en Saclamanton, y ahí creció mi papá y él se casó con mi mamá aquí en Pozuelos. Por eso este paraje ya tiene mucho tiempo que se fundó, no sé cuántos años, pero ya tiene mucho tiempo, no sé cuántas generaciones ya pasaron.

Salvador López Collazo



Pozuelos-Pozuelá.
Foto: Daniel Murillo.



La entrada de Pozuelos.
Foto: Daniel Murillo.



Hasta que pusimos después la cruz que está enfrente de mi casa; esto lo pusimos porque soñé una vez, solamente había una cruz, pero dice que está muy solo y que quiere compañía. Entonces les dije a la gente lo que había soñado y por eso pusimos tres cruces.

Salvador López Collazo

Anteriormente éramos más pobres, no teníamos agua, no teníamos luz eléctrica, no habían carros. Antes íbamos a traer agua todos los días en Nitjom; ahora solamente en tiempos de Cuaresma llegamos a traer agua.

Rosa Méndez Gómez

Sí, porque llegábamos a traer agua hasta Nitjom, cuando llegamos a lavar, llevamos la ropa que vamos a lavar y aparte traemos un cántaro de agua cargando y una ánfora que no es la ánfora que conocemos ahora, sino que era parecido, le decimos *poket*. Sí, ese estaba hecho también de barro, pero en aquel tiempo era para nosotros como la cubeta de ahora; se llama *poket*. Por eso sufríamos mucho. Ahora ha cambiado las costumbres, ahora ya hay agua, hay luz, hay molino, parece que está mejor que antes. Íbamos muy lejos a traer la leña, a eso nos dedicábamos a traer agua, a traer leña muy lejos; cuando llegamos nos íbamos a cuidar los borregos, no hacíamos nuestra ropa como lo estoy haciendo ahora, con trabajos hacíamos nuestra ropa de vez en cuando.

Ahora ha cambiado las costumbres, porque ahora está cerca el agua, tengo molino, antes lo molíamos con metate, no había molino, no había tortilla como ahora, era muy difícil la vida.

Dominga Hernández Díaz



Dominga Hernández tiñendo lana.
Foto: Oritia Ruiz.

Hago muchas cosas, como por ejemplo, cotones (*chuj*), cobijas, nuestra falda y como esas pulseras o cinturones que están allá y puedo coser mantas también. También si producimos algo en nuestra milpa como el chilacayote y verduras, lo vendo un poco y así obtenemos un poco de dinero. Hay veces que encargan nuestros paisanos y hay veces le encargan el *chuj* a mi esposo por unos compañeros de él y algunos extranjeros, pero más lo llevo a ofrecer en San Cristóbal.

Las cobijas se vende mejor los cafecitos; las faldas las de color negro, porque lo pintamos de ese color con tierra negra. Sí, esa tierra solamente hay en donde hay agua, o es una zona lodosa, es tierra muy negra. Con esa tierra lo ponemos a cocer con algunas hierbas especiales para que agarre color. Necesitamos cocer por dos o tres días; también se venden mejor si se le pone algunos peluches.

Rosa Méndez Gómez

Telares y Dona Rosa Méndez Gómez.
Foto: Daniel Murillo.



Ahora tenemos el agua de la llave, pero cuando no tenemos nada de agua, entonces sí lo utilizamos el pozo, porque ahí está el agua. Lo limpian cada año, lo hacen unos días antes de la fiesta de Santa Cruz; una vez limpiado, entonces se hace la fiesta para llevar las ofrenda a los *Anjeles*. Dicen que le echan un poco de sal al agua, porque así lo dejaron nuestros antepasados, que deberíamos cuidar el agua de los manantiales y que deberíamos de poner cruces en los cerros y en las cuevas donde están los *Anjeles*. Por eso cuando no tengo agua sí voy a traer el agua pero si no, me dedico a hacer otros trabajos.

Andrea Díaz Gómez

Uno de los pozos de Nitjom.
Foto: Daniel Murillo.



Cuando no hay agua en los pozos, entonces vamos a traer agua aquí atrás del cerro, en donde hay un campo grande y ahí hay varios ojos de agua; se llama Nitjom, entonces ahí lo traemos cargando en la espalda con ánforas y cántaros.

Manuel Díaz Gómez



También tjez las faldas utilizadas por ellas, a base de lana.
Foto: Oritia Ruiz.

Es un terreno comunal, es terreno de San Juan Chamula que se dejó todo el campo; hay manantiales ahí y arroyo ahí en Nitjom, no tiene dueño, es un terreno comunal. Existen tres terrenos comunales, uno es Nitjom, el otro está en el paraje de Kuchulumtik y el otro está en Ch'aj ton. Esta de Nitjom es de San Juan, la de Kuchulumtik es de San Pedro y la Ch'aj ton es de San Sebastián, por eso existen tres terrenos comunales, uno en cada barrio; por eso así lo dejaron nuestros antepasados, sólo que recientemente los de Sactzu lo invadieron ese terreno y lo están cercando con alambres de púa, pero es un terreno comunal, no tiene dueño.

Salvador López Collazo

Para el día 3 de mayo sólo hacemos fiesta aquí. Aquí tenemos un santo que se llama San Isidro Labrador y celebramos la fiesta este día, se hace el cambio del *Martoma* y el santo también cambia de casa, así como de una cruz. San Isidro es el patrono de nuestra comunidad, que le pedimos favor para que abogue por nosotros con dios.

Manuel Díaz Gómez





EL AGUA Y EL CERRO TZONTEHUITZ

Antes aquí en Pozuelos crecía mucha helada en la tierra. Pero un día vino un señor que se llama Miguel y me dijo:

—Tío, ¿por qué no ponemos nuestra cruz, así como le hacen los demás parajes, qué tal si juntamos le gente y le proponemos que se ponga una cruz en nuestra comunidad?

Porque antes El Pinar y Pozuelos era el mismo paraje. Entonces le dije que estaba bien, y por eso un día platicué con algunas personas mayores que yo y les hice la propuesta de poner una cruz en la comunidad, entonces dijeron:

—Si hay alguna persona que organice y le avise a la gente para que cooperen para hacer la cruz, nosotros estamos de acuerdo, pero si tú quieres organizar, adelante, te apoyamos— me dijeron.

Un día convoqué a una reunión a toda la gente en mi casa, entonces les platicué nuestra propuesta y les pareció bien, entonces lo mandamos hacer la cruz en el paraje de Sactzu y lo llevamos a Tzontehuitz en el centro ceremonial, porque ahí vive San Juan, porque el San Juan que está en la iglesia, ahí sólo junta su comida como si fuera su cocina.



“No lo aprendí, solo digo lo que pienso”.
Foto: Daniel Murillo.

Sí, ahí vive. Los que saben cómo debe ser, se van a dejar ofrendas en el cerro porque ahí vive el señor. Pero es cierto que ahí vive, porque desde que fuimos a dejar la cruz en el cerro, ahora ya no ha crecido mucho la helada; sí crece todavía, pero ya es poquito, no como antes que era demasiado lo que crecía, cuando se derretía parece que hubiera caído un aguacero muy fuerte porque quedaba mucha agua. Hasta que pensamos cómo hacer disminuyó, ahora crece, pero ya es poco.

Sólo llevamos velas y veladoras esa vez al Tzontehuitz, no me acuerdo cuántas llevamos de cada cosa, pero sólo eso llevamos. Entonces cuando llegamos ahí, dijeron los compañeros:

—¿Ahora quién va a rezar? ¿Por qué no haces favor de rezar?— me dijeron.

Desde entonces me nombraron como el rezador.

Salvador López Collazo



El centro ceremonial en el Tzontehuitz.
Foto: Daniel Murillo



Manuel Hernández, guía excepcional.
Foto: Daniel Murillo.

Dentro del Tzontehuitz no hay nada, sólo que ahí vive San Juan, o sea, es su casa, todo lo que tiene como el maíz, el dinero y todo lo que tiene con sus hermanos menores, esta ahí todo. San Juan está en Tzontehuitz pero también está sentado en el cielo, nomás que tiene su casa aquí en la tierra.

Ahí están sus cosas, ahí está su dinero, su maíz, su borrego, sus vacas, ahí esta todo.

Salvador López Collazo

En las cruces llegan a rezar, hacen fiesta de Santa Cruz, el 3 de mayo, ¿sabes por qué las cruces? Porque lo ponen cruces en cada manantial donde sale el agua, donde nace el agua, o sea, le piden al señor que no desaparezca el agua, que siga manteniendo la gente, cada 3 de mayo hacen fiesta de Santa Cruz y por eso esa cruz lo celebran el 3 de mayo, a pedirle que no se vaya el agua que ése es la costumbre.

Aquí sí es con el Mayordomo y con la gente, pero así en otras comunidades si no hay Mayordomo, creo que hay una persona especial, los más viejitos lo tienen como representante y cada año le preguntan "¿Cuándo vamos a empezar hacer la fiesta, cuándo vamos a cooperar y cuánto es el gasto?", todo eso, así lo organizan pero es todos los habitantes de la comunidad.

Ahí empiezan hacer una reunión antes de 3 de mayo, o sea que se ponen de acuerdo cuánto es el gasto, lo dividen cuánto van a tocar cada persona y hacen una cuenta total para que sepan cuánto para gasto de vela, veladora, en qué lugar se van, compran incienso, compran cohete...

Manuel Hernández Gómez

El 3 de mayo hacemos fiesta, llegan hasta en el cerro, primero pasan a mi pueblo de Chamula, aquí mismo regresan hasta el cerro de Tzontehuitz, donde dicen San Juan y San Lorenzo, ahí dicen que hay varios señores que viven en el cerro. Dicen, pero no lo sabemos nosotros, ahí está cada quien sus lugares, donde viven los señores. Ahí viene a encender velas, cohetes, guitarras y ahí nomás ese. Cuando acaban viene aquí, regresan aquí, como tenemos una iglesita de mi hijo, ahí hacemos fiesta. Invitamos a toda la gente que están ahí juntos y damos pan, atole, café, en el día de Santa Cruz, y ya con esto se acaba.

Salvador Díaz López

Sí ha cambiado, porque anteriormente no se reunía toda la gente para hacer la fiesta, asistían los que querían, también cada quien comía en su casa, el *Martoma* no daba comida. Esto empezó después, tiene aproximadamente unos diez años que comenzó así. Esto se cambió porque la gente vio que no se celebraba bien la fiesta, además que no se tenía un lugar específico para la cruz, lo ponían donde tuvieran lugar disponible.

Entonces dijeron que se tenía que respetar la cruz, por eso cuando la persona que solicite el cargo tiene que tener un lugar exclusivo para la cruz, aparte donde duermen y comen. Los que iniciaron esto fueron los que han ocupado algún cargo en el pueblo, como había varios en la comunidad, entonces ellos organizaron a la gente y reflexionaron que no estaba bien cómo se estaba haciendo la fiesta y que se debía respetar a la cruz, antes era una cruz lo que traspasaba, porque no estaba todavía la imagen de San Isidro. Entonces la gente pensó que se debería respetar más a la cruz, porque proviene desde nuestros ancestros.

Ahora se ha mejorado, porque ahora se adorna la cruz, se le pone juncia, se le ponen bromelias y ramas de pino. Es así como lo adornamos actualmente.

Manuel Díaz Gómez

Después lo van dejar en cada uno de los *kalvarios* y en cada manantial, las flores y las velas. Cuando terminan todos, entonces regresan a la casa del Mayordomo para que ofrezca el *compiral* (comida ritual). Porque así es la costumbre de nuestros antepasados.

Dominga Sántiz Pérez



Don Salvador Díaz López.
Foto: Daniel Murillo



Cruces que descansan en el Tzontehuitz.
Foto: Daniel Murillo



LOS ANJELES Y SUS LUGARES

Es un *chauk*, en tzotzil así se le llama. No sé cómo son, sólo dicen que son los dueños de la tierra, pero no sé cómo son. Así lo cuentan nuestros ancestros.

Rosa Méndez Gómez

Son los *Anjeles* que lo mandan. Por eso cada 3 de mayo se celebra aquí, porque así es nuestra costumbre. Y se hace una fiesta grande, que pagamos musiqueros, tomamos atole, comemos tamalitos como de por sí es nuestra costumbre como chamulas; también damos *pox* (aguardiente) y carne, que ya es una tradición que tenemos para celebrarle al *Anjel*.

Pedimos el agua de los manantiales y de la lluvia. Cuando saben pedir bien, llueve de inmediato, pero cuando no, no viene el agua.

No sé cómo es, porque nosotras no llegamos a dejar las ofrendas en el cerro, como solamente los hombres llegan, nosotras no vamos. Nosotras nos quedamos a hacer tortillas, atole, tamalitos para que lleguen a comer cuando regresan de dejar la ofrenda, aquí llegan a convivir, a tomar trago y a tocar música.

Domiga Hernández Díaz



"Sólo se pide el agua para pedir que crezcan bien nuestros cultivos".

Foto: Daniel Murillo.

Es el dios que nos da el agua, están en los cerros, en cada uno de los cerros dicen que ahí están los *Anjeles*.

Son los que no mandan el agua, por eso dicen que no debemos tirar los árboles porque si no ya no vamos a tener agua. Y que hay que sembrar la reposición de lo que tiramos, por eso ya no quieren que se venda más carbón porque acaba con los árboles. Porque si no, ya no vamos a tener más agua.

Andrea Díaz Gómez



“Son los que están en el cielo, como cuando rezamos nosotros, hablamos de aquí y hablamos arriba, son las dos que son dueños de todo, un corazón tiene aquí y arriba”.

Foto: Daniel Murillo.



El Martoma de la Santa Cruz, Don Manuel Díaz Gómez.
Foto: Daniel Murillo.

Hay dicen, pero no lo sabemos si es cierto o no es cierto, porque no lo sabemos, dicen que lo consiguen en el camino, lo encuentran así parado, es así como un alemán (extranjero), meco de una vez (muy güero), pelo blanco y la cara es digamos barbudo, es barbón. Pero cuando va uno acercando, acercando, ahí se pierde, no le puede hablar, ahí se pierde.

Salvador Díaz López

Creo que no es el mismo, porque son diferentes los dueños de la tierra, cerro o cueva, pero son diferentes. El *Anjel* que vemos salir en forma de rayo, dicen que es malo, porque hay veces que nos pega o nos mata, pero lo que no sé, es que si es el *Anjel* que se llega a rezar en los cerros y cuevas.

Según dicen que hay varios tipos de *Anjeles*, que hay *Anjeles* verdes y hay *Anjeles* rojos, que hay buenos y que también hay malos, hay *Anjeles* que molestan y hay *Anjeles* que ayudan, así dicen los viejitos. Pero lo que no sé es que dónde se encuentra clasificado el *Anjel* que sale como rayo, porque hay veces mata gente.

Cuando se oyen truenos, nosotros le llamamos *Sactselavel* (relámpagos), se presenta cuando ha pasado una lluvia fuerte o que ha llovido lejos, pero ya no truena, nosotros ya no le llamamos *Anjel*, sólo le decimos *Sactselavel*, o también le dicen que es un *Anjel* muerto.

Manuel Díaz Gómez

Los *Anjeles* son mayores que nosotros o son primeros que nosotros y por eso quedaron como *Anjeles* y ahora viven en los cerros, porque ahí es la casa que les dio Jesús. No hay superiores, porque el dios los repartió parejo en cada cerro. Pero ellos también tienen hijos y pecan también como nosotros y también comen.

Ellos comen maíz también, que ellos comen la esencia del maíz y lo que comemos nosotros es lo que ellos dejan.

Existen varios tipos de *Anjeles*, existen *Anjeles* malos. Existen los *Tzajal Anjel* (*Anjeles* rojos), *Suy Anjel* (*Anjeles* grises) y *Pop Anjel*. El *Pop Anjel* es el que tira las milpas cuando pasa un viento fuerte. El *Tzajal Anjel* es el malo.

Por eso cuando van a pedir en los cerros sus milpas y se mueren, quiere decir que es un *Tzajal Anjel* el que vive ahí. En cambio los *Anjeles* verdes, eso son buenos porque son los que nos dan de comer, son los que nos dan la vida y nos cuida; ellos cuidan nuestro nahual en el cerro y en el cielo, ellos nos dan los alimentos.

En cada cerro están los *Anjeles* verdes, nomás que están revueltos todos con los demás *Anjeles*, están los *Tzajal Anjel*, el *Suy Anjel* y el *Pop Anjel*, son *Anjeles* malos. Por eso cuando algunas personas que están enojados contigo van a hablar a los *Anjeles* malos y nos morimos, porque dicen que le ha vendido nuestra alma a los *Anjeles* malos.

Salvador López Collazo



“...Ellos comen la esencia del maíz...”
Foto: Daniel Murillo.





HISTORIAS Y LEYENDAS

Los Totil-me'il y los Vaxakmen

Los *Totil-me'il* es para nuestra alma, porque ellos son los que nos reúnen; hay *Totil-me'il* en el cielo, hay *Totil-me'il* en la tierra y hay *Totil-me'il* en los cerros. Ellos son los que nos cuidan y nos dan los alimentos, tienen una comitiva como un presidente, un secretario y unos que tienen la lista de los nombres en el cielo y en la tierra. En la tierra son los que hacen las fiestas y caminan con sus banderas, con sus tambores y sus músicas, ellos son los *Totil-me'il*. Por eso cuando una persona va a tapar en el camino a uno de ellos, esta persona se muere rápido.

Los *Vaxakmen* son los que cargan la tierra, el cielo y todo lo que hay en la tierra, hicieron todas las iglesias cuando estuvieron aquí en la tierra, están en el cielo. Dicen que el *Vaxakmen* es el padre celestial o el padre eterno, él es el dueño de todo, todas los niveles de cielo, él lo hizo todo.

Salvador López Collazo



En lo alto del Tzontehuitz.
Foto: Daniel Murillo.

Los santos del Tzontehuitz

Existen tres santos en el Tzontehuitz. Dos San Juan, uno menor y otro mayor, y el otro es San Lorenzo. Los zinacantecos llegan a este lugar porque dicen que una vez la iglesia de San Lorenzo en Zinacantán se quemó, pero uno de los viejitos de Zinacantán soñó que San Lorenzo se había escapado al cerro de Tzontehuitz. Por eso existen tres lugares donde se puede rezar, y se dice que ellos son los dueños del cerro y que abastece de agua a todos los lugares aledaños al cerro, incluso hasta San Cristóbal, porque tienen manantiales y ojos de agua alrededor del cerro. Por eso llegan a dejar sus ofrenda la gente.

Manuel Díaz Gómez

La llorona y el temascal

Cuentan que una ocasión un muchacho la encontró en la tarde cuando había mucha niebla. Dicen que este muchacho lo mandaron a buscar hierbas para el temascal. Entonces se fue a buscar, que vino por una vereda por aquí abajo, entonces que encontró a su mamá, que tenía puesto su rebozo, entonces le hablaron y que le dijeron:

—Apúrate porque tu papá está muy enojado y ya no nos vamos a bañar en el temascal, porque tu papá está muy bravo, nos puede pegar, mejor apúrate, nos vamos a la casa de tu abuelita.

Su abuelita vivía aquí en la comunidad de El Pinar, entonces se fueron y que se fueron en un camino muy amplio y bonito. Entonces su mamá de verdad lo empezó a buscar donde se había ido su hijo cuando vio que no regresaba y se empezó a preocupar, y así pasó la noche.

Amaneció al siguiente día, entonces pensó que ya habían matado a su hijo, y estaba muy arrepentida de haberlo mandado a buscar las hierbas. Pero dicen que el muchacho lo habían llevado aquí nomás abajo, rumbo a Nitjom, en donde hay un árbol frondoso y que está hueco en el tallo, dicen que ahí lo fueron a meter, que según era su mamá y que le había dicho que mejor se durmieran dentro del temascal, que para él era su temascal. Entonces cuando amaneció, según que era su mamá que le dijo que ella iba a ver cómo estaba su abuelita y que lo esperara ahí, entonces se quedó dormido otra vez. En un rato más vio que empezaba a aclarar y estaba amaneciendo, entonces vio que estaba durmiendo dentro del tallo de ese árbol, entonces no se explicaba cómo es que había llegado hasta ahí, y que se desorientó y bajó hacia Nitjom, y empezó a caminar en las lomas del campo, pero no se acordaba dónde estaba y dónde quedaba su casa. Así lo cuentan que sucedió.

Entonces después que pudo recordar dónde vivía, regresó. Entonces su mamá le preguntó, por qué es que se había ido hasta ese lugar, entonces contestó que porque para él era su mamá que lo había llevado.

Andrea Díaz Gómez



Vista desde el Tzontehuitz.
Foto: Daniel Murillo.

El Anjel se los llevó

Ahora tenemos miedo de ir a traer al agua ahí, porque hace como un año, se llevó a dos niños.

Se llevó el *Anjel*, porque ahí salió un rayo cuando ellos estaban arrancando arena, no sé si es que estaban esperando que pasara la lluvia cuando salió el rayo y ahí nomás murieron.

Por eso que ahora ya tenemos miedo de ir a traer el agua ahí porque nos puede llevar también, nos espantó, por eso ya casi nadie agarra agua de ahí, por eso más llegamos a traer a Nitjom o a San Cristóbal para los que tienen carro. Por eso que ahí encontramos el agua.

Dominga Hernández Díaz



Dominga Hernández Díaz afuera de su casa.
Foto: Daniel Murillo.

El sueño del curandero

Cuando me asignaron el cargo de curandero, me iba yo a morir. Fueron varios días que estaba yo casi muerto, pero estaba yo joven todavía. Según mi sueño parece que me había yo ido de mi casa, de repente topé en el camino a un mestizo y me dijo:

—¿Dónde vas?

Y le dije:

—Voy a mi casa.

Y me dijo:

—A ver, ven, te voy a pulsar, tú vas a dar un servicio a la sociedad— me dijo.

Entonces regresé, pero ahí cerca del panteón vi un manantial. Ahí había de todo, había manzanilla, había rosa, pero llevaba mi bule y mi jícara para mi agua, entonces con éstos saqué un poco de agua y un manojito de manzanilla y unos cuantos pétalos de rosa que lo saqué dentro del agua. Se miraba que habían crecido las plantas dentro del agua. Por eso sabemos el tipo de plantas que usamos como medicinales.

Salvador López Collazo

El Valapat ok

Sí, existen. En los cerros sí existen. Hay veces si lo escuchamos en la noche cuando toman trago, escuchamos cuando lo llegamos a traer nuestro marido, escuchamos que grita en el cerro que le llamamos Tzontehuitz, y escuchamos que no es una persona que está gritando.

Mi abuelo decía, cuando lo escuchamos dice que es *Valapat ok* o es el diablo, y nos dice no le contestemos o no lo imitemos, porque algunos niños son muy traviesos y lo imitan, entonces nos dice que no le contestemos, porque si no, dice que viene a nuestro lado.

Por eso sabemos que existen, en el cerro de Tzontehuitz, por eso cuando escuchamos no lo contestamos, y le digo a mis hijos que no le contesten. Mi abuelo dice que está en todas partes del mundo. Sí existe en el cerro de Tzontehuitz o en las montañas, porque se ve que está muy solitario ahí.

Dominga Hernández Díaz

Los Anjeles y los hombres

Son muchos los *Anjeles*. Ellos viven en los cerros. Porque según nuestros antepasados, dicen que los primeros hombres o sus primeros hijos que hizo el dios fueron los *Anjeles*, que los hizo de lodo, y luego les dio vida. Y que se alimentaban de su propia saliva, pero el dios vio que no tenían nada qué comer, entonces que dijeron los *Anjeles*:

—Lo que comes, eso vamos a comer también.

Entonces dios pensó: “Eso no está bien, no debe ser así”, que dijo. Y lo volvió a hacer de nuevo, entonces le quitó un pedazo de su cuerpo y le dio de comer. Cuando vio, empezaron a hablar y pidieron sus comidas.

Es por eso que de ahí nacimos todos y por eso comemos maíz y frijol.

Si, somos lodo. Por eso cuando nos morimos, nos volvemos tierra de nuevo.

Salvador López Collazo



Cuzva de rago, casa del chawk.
Foto: Daniel Murillo.

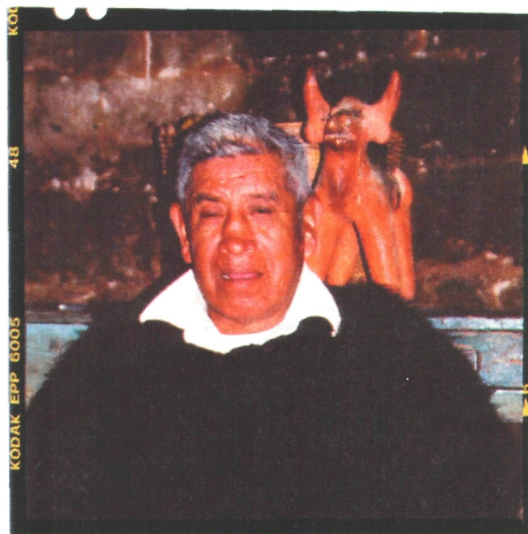


LAS PALABRAS Y LOS REZOS

Mucha gente de Pozuelos platica sobre los rezos. Muy importante es en la cultura tzotzil la palabra y el rezo, ya que se trata de hablar con los dioses y con los *Anjeles*, para pedir protección, lluvia, alimento, más maíz, abundancia. El rezador de Pozuelos comparte con nosotros el siguiente rezo o súplica, que se lleva a cabo en las ceremonias de los manantiales.

Te pedimos que nos des vida
para el próximo amanecer,
el próximo año
por eso te pongo en tus manos y pies
nuestras velas y nos tomes en cuenta
y que sigamos viviendo
para el próximo amanecer,
el próximo año
estas ofrendas que te traemos
es cooperación de toda la gente
te traigo estos doce hilos,
doce velas,
tres veladoras,
tres descansadores de tu corazón
tómalo y recíbelo,
por favor San Juan,
tómanos en cuenta con nuestro señor Jesucristo
que está en medio del cielo.

Aquí venimos y estamos en tu tierra,
por eso perdónanos y háganos el favor



El actual rezador de Pozuelos.
Foto: Daniel Murillo.



Calvario y niño
Foto: Daniel Murillo.



Jóvenes tzotziles.
Foto: Daniel Murillo.



Cruz en hogar.
Foto: Daniel Murillo.

así permítanos venir a hablarte
para el próximo amanecer,
el próximo año.
Así también que cuides a nuestro nahual
también están los *Anjeles* y los rayos,
te pedimos favor para que intercedas por nosotros
señor Jesucristo,
San Juan,
perdón por favor,
mándame a tu siervo,
a tu policía
el dueño del mar,
el dueño de los lagos
mándame los tres manantiales,
los tres ojos de agua,
Dios mío
hay *Anjel* y hay rayo ahora,
sombra del mar,
sombra del cerro
nueve cuevas y nueve cerros,
jóvenes cuevas y jóvenes cerros
hazme el favor de mandar a tus policías
y distribúyelos en cada cerro
por eso te pido favor
que me cuides mi paraje
estoy sentado en la tierra roja y amarilla
donde no hay manantial,
no hay ojo de agua,
no hay nada.

Digo lo que dicta mi corazón.
Porque no tengo nada escrito.

Salvador López Collazo

Ti k'usi qeh'qmxagja' xchapolvil jbetik,
li k'usi jna'tikq, jun sat ixim
k'aluk echnik ti vo'q yu'un ta xk'opoj
xchiuk ti k'usi qeh'qmxag;
stzakojsba ti k'usi chk'altikq,xchiuk ti
k'usi xalq
a'iikmq,sk'an ehka'itik k'aluk echnik ti
vo'chtal ta vinajqlq.

La memoria es un punto de acuerdo con el destino,
el recuerdo, un grano de maíz,
el ruido del agua habla con la memoria;
se enlazan las palabras, los significados,
atención, hay que tener atención al ruido de la lluvia.

D.M.



Hilando el maíz con el petet (huso).
Foto: Oritia Ruiz.

"Donde no hay manantial, no hay ojo de agua, no hay nada"... La comunidad de Pozuelos y su cultura, se terminó de imprimir en el mes de mayo del 2005 en los talleres del Instituto Mexicano de Tecnología del Agua, Paseo Cuauhnáhuac 8532, Progreso, Jiutepec, Morelos. La edición consta de cien ejemplares.

